

la Alcarria: Bolarque. Un embalse con derroche de coquetería, un poema de gracia y de frescura, un coágulo de gotas de rocío. Sobre dos estribos de rocas poderosas hay un puente nuevo, ancho y limpio; a la izquierda de él, aguas verdes, apresadas por rocas; a la derecha, como si el río no fuera ya el mismo, el cauce se ensancha y en una gran línea recta se ven las aguas anchas, tranquilas y suaves, que descienden como un cristal vibrante laminiendo las pacíficas orillas lejanas entre sí, trémulas de juncales nacidos en sus remansos. Pocos parajes, en realidad muy pocos, existen tan deliciosos para reposar».

Este mar interior de Castilla reclama una visita. A 58 kilómetros de Guadalajara y a 113 de Madrid, navegable en una gran extensión, se ha convertido ya en la playa de moda de la capital de España, merced a las obras de adaptación y embellecimiento de aquellos parajes.

El embalse de Entrepeñas-Buendía cuenta con 2.300 millones de metros cúbicos y es tenido por el mayor de Europa. Supera en capacidad al de Cijara (1.500 millones de metros cúbicos), en el Guadiana; al de Ricobayo (1.300 millones), en el Esla, y al de Alarcón (700 millones), en el Júcar. La presa de Entrepeñas detiene el agua del Tajo, y la de Buendía, la del Guadiela. Como la aportación del Tajo es muy superior a la del Guadiela, en tanto el vaso de Buendía es mucho mayor que el de Entrepeñas, un túnel, de ocho metros de diámetro, cuatro kilómetros de longitud y 200 metros cúbicos de capacidad permite trasvasar el agua sobrante de Entrepeñas a Buendía.

Más la Ruta de los Pantanos no es solo Naturaleza. La Geografía va de mano de la Historia, y todo el camino, hasta llegar al Mar de Castilla, está salpicado de gloriosos hitos.

